

de

EL ACCITANO

Gracias.

En nombre de los padres de la novicia, señorita Trinidad Caro Espinosa, demostramos su profundo agradecimiento á los numerosos amigos, que con su asistencia dieron lustre y esplendor al acto de su salida para Gérez acompañados de su bella hija últimos pasos que esta cándida joven había de dar sobre esta ingrata tierra. Si el acto de la salida del convento fué conmovedor, no lo fué menos al regreso á esta ciudad de toda la comitiva para asistir á la toma de hábito, ceremonia que tuvo efecto no economizando sus cariñosos padres gasto alguno para que exteriormente se quemaran multitud de fuegos artificiales, ínterin interiormente tenían lugar las ceremonias religiosas al efecto establecidas por la Iglesia, que para todas son iguales, sean las que tomen el hábito hijas de humildes pastores ó vástagos de la mas encumbrada alcurnia. En el mismo día, otra hermana de Trinidad, llamada Angustias, otro ángel de santa vocación, ingresó como educanda en el mismo convento que aquella. Los padres de estas cristianas vírgenes, que dejando el bienestar de que están rodeadas en su domicilio, lugar también decente y cristiano, dada la religiosidad y honradez que allí se respira, abandonan todos los placeres de la vida, no se han opuesto jamás á tan nobles inclinaciones. Solo de vez en cuando las han amonestado para hacerlas comprender que si espinoso y lleno de dolores es el estado laico, no es menos delicado y sembrado de espinas el estado religioso para llegar á las puertas de la Gloria con faz radiante y purísima ante las primeras gradas del trono del Altísimo, Dios Omnipotente que lo mismo acoge en su seno á la virtud terrenal que á la virtud del claustro. Estas y otras reflexiones han salido mil veces de los labios de sus padres para hacer comprender á sus jóvenes hijas que si espinas hay en el mundo, espinas hay también en las crugias y celdas de esos edificios dedicados á la vida contemplativa; y que si flores hay en esos paracetos flores, también hay sobre la tierra, cuando las vírgenes llegan á ser madres, y dedican toda su actividad á la educación de una numerosa familia, guiándola por los senderos de la virtud y honradez. Todo en vano, firmes las dos jóvenes en una inquebrantable vocación, á los razonamientos de sus padres oponían otros de mas fuerza, y estos, que todo lo sacrifican al amor de sus hijas, jamas opusieron vallas materiales á las sublimes ideas de estas, que aunque de corta edad, sabían argumentarles

con frases y oraciones dignas de aquellas que pronunciaban las primeras vírgenes cristianas, durante las persecuciones y martirios que sufrían en las primeras edades del cristianismo, también descritas por la historia y mejor narradas por la pluma eximia del cantor de *Los Mártires*, el gran genio, el hombre de bien, el imitador del Kempis, el de los pensamientos elevados, el poeta de *El Último Abencerraje*, el mas liberal dentro de su legitimismo que el mas liberal de entre los hombres que profesan ideas de igualdad y fraternidad, para nosotros otro Jesús considerado en su humana naturaleza, en su elevado edificio filosófico: en fin, el gran genio que llenó con el nombre de Chateaubriand los tiempos y los anales de Luis XVI, de la Revolución francesa, del Directorio, del Consulado, del Imperio de Napoleón el Grande, de Luis XVIII, de Carlos X, de la Revolución de Julio, de Luis Felipe y los albores del gran sacudimiento revolucionario del año 1848, época en la que entregó su alma á Dios aquel hombre extraordinario que lo mismo cantaba entre las tribus salvajes del Norte de América, que debajo de las tiendas de las hordas del Corán en los alrededores de Jafa y ante las murallas de Jerusalen. Nosotros, damos la enhorabuena á padres tan cariñosos, al mismo tiempo que estos, por nuestra mediación las dan á cuantos en esta ocasión han tomado parte en todos los actos que han tenido lugar para festejar la santa vocación de sus jóvenes hijas, á quienes Dios dé el premio merecido por haberle elegido por esposo despreciando las pompas y vanidades de este mundo, que bien las hubieran podido gozar, dada la situación económica, el bienestar y la desahogada posición que actualmiente gozan los autores de sus dias.

J. R. E.

REMITIDO.

TOMA DE HÁBITO.

Cuando se me rogó reseñara la fiesta que con motivo de la toma de hábito de Trinidad Caro Espinosa, celebraron sus padres en honor de la Sagrada Familia, y lei la gacetilla que en el número anterior publicó *El Accitano* dando cuenta del acto y prometiendo detallarlo, recordé aquella frase del poeta

*Para el alma del leal
la promesa es juramento.*

Y heme aquí convertido, por apremios de la amistad y exigencias periodísticas en cronista de un hecho que si insignificante en la inmensa balumba de los acontecimientos humanos, signo es, revelador de un fenómeno de psicología nacional que el materialismo positivista pretende ridiculizar y la santa doctrina católica y tradicionales creencias engrandecen y exaltan.

Quisiera en esta ocasión, mas que en ninguna otra, apartarme del sendero que á la crítica conduce, y ser solo un narrador de hechos, pero la crítica constituye la trabazón de la vida y me es imposible exentarme de sus imperiosas leyes que no son siempre las de la censura, sino que comprende también las de el elogio y la alabanza.

Hecho el proemio, haré un relato sucinto de las fiestas y en gracias á la falta de espacio, comentaremos brevemente el lector y yo su importancia.

Prevía la oportuna licencia del Ilustrísimo Prelado y acompañada de sus padres, padrinos, de los dignísimos sacerdotes don Antonio Ruiz Muñoz, canónigo de esta Catedral, don Pedro Poveda, prelado doméstico de S. S. los presbíteros don Melitón Martínez, don Aurelio Leiva, don Manuel Burgos y don Antonio García, de las simpáticas señoritas de Leiva y de la distinguida esposa de don Juan Gámez é hijas, llegó á Gérez en la tarde del día 24 de Enero la educanda en las Clarisas de Santiago, Trinidad Caro Espinosa, ataviada con lujoso traje de moaré blanco y lazo azul, envuelto el rostro en velo riquísimo de níveas transparencias, prendiendo al busto el simbólico ramo de azahar y dejando asomar á sus labios la sonrisa de las supremas añoranzas, que deja entrever entre recuerdos que se esfuman y esperanzas que se esbozan, satisfacciones íntimas, inexplicables y solo comprensibles por los ángeles buenos que en la soledad del claustro y entre maceraciones de la carne y torturas del espíritu elevan al Señor sus oraciones por la Humanidad, condenada, como el Prometeo pagano á los horrores de suplicios inacabables.

El recibimiento que se hizo á la comitiva fué respetuoso y entusiasta. El pueblo acudió presuroso y llegó hasta la Iglesia, donde se cantó por la música de la capilla la salve y la letanía en acción de gracias.

El día 25 se celebró la fiesta en honor de la Sagrada Familia, fiesta que aparte de lo excepcional por la ocasión en que se celebraba tuvo como atractivo que don Pedro Poveda era el predicador.

Si don Pedro Poveda no fuera tan cono-

cido y estimado en Guadix, donde con la semilla de sus acciones, siembra caridad y recoje entusiasmos, quizás me atreviera á emitir mi modestísima opinión acerca de su oratoria, pero juzgado ya por auditorios selectísimos me limito á decir que es aquella, sencilla sin amaneramientos, entusiasta sin desplantes; sobria sin rudezas y castiza sin envenenamientos, es, en resumen su oratoria, la del orador sagrado que convence, consuela, persuade y entusiasma.

El Salmo, *Venite et videte opera Domini*, del Profeta regío, fué el tema de su discurso; el principio de casualidad la tésis filosófica de su razonamiento, salvando con difícil arte los escollos que ofrece la *substancia absoluta de Espinosa y el principio dinámico de Leibnitz*, y las excelencias del estado religioso la finalidad de su labor.

El pueblo salió satisfechísimo de la Iglesia, lamentando que un accidente no por previsto menos sentido hubiese dado en tierra con el señor Poveda y privándole del conocimiento cuando había terminado el sermón.

Y ahora si yo tuviese la autoridad que dan los años me permitiría hacer un ruego desde estas columnas al señor Poveda, ruego que seguramente contaría con la aquiescencia de dos ancianos en cuyo hogar ocupa el señor Poveda un lugar preeminente; pero carezco de aquella autoridad y solo deseo que halle restablecimiento á sus dolencias para bien de muchos desgraciados y tranquilidad de sus padres.

Terminada la ceremonia religiosa fueron obsequiados los concurrentes con un espléndido *lunch* en casa del padre de la educanda don Félix Caro Romero, y se sirvió una comida opípara en grado sumo, comida á la que asistieron las principales personalidades de la localidad.

Al día siguiente regresaron á Guadix los viajeros tributándoseles una entusiasta y cariñosa despedida.

A la llegada al convento, después de recorrer los sitios acostumbrados, se procedió á la toma de hábito, acto, en el que el señor Provisor pronunció una breve y sentida plática, que revistió caracteres de solemnidad extraordinarios por lo excepcional del caso y por tratarse además del ingreso en clase de educanda de Angustias Caro, hermana de la novicia Sor Trinidad de la Sagrada Familia.

Cuando corren vientos de fronda para las Asociaciones religiosas y de los países católicos europeos solo Bélgica presta su concurso decidido á los ejércitos de la Iglesia; cuando Zanardelli en Italia y Combes en Francia, ostigan, molestan, dificultan, asedian é imposibilitan la labor eminentemente civilizadora de las Ordenes religiosas, conforta el ánimo y alegra el corazón de todo buen católico, ver que en España, pésia á elocuentes contradictores, se rinde culto á las creencias, con cuya savia se ha nutrido la historia de la cultura. Pero no todo ha de ser satisfacción en medio de esa alegría. La fé, la verdadera fé corre á ocultarse en los repliegues de las montañas, cuyos abruptos senos suministran el contingente mas numeroso de monjes y vírgenes del Señor que por ley tradicional están llamados á continuar las glorias de Domingo de Guzmán y Teresa de Jesús.

José Baldomero Muñoz.

Jérez 6 de Febrero de 1902.



EL SEÑOR

DON FRANCISCO RODRIGUEZ BELLOC.

falleció en esta ciudad á las 7 de la mañana del día 5 del corriente

R. I. P.

Su desconsolada hija doña Elvira, sus nietos, hijos políticos y demás parientes, suplican á sus numerosos y buenos amigos que por un olvido involuntario no hayan recibido tarjeta de gracias por su asistencia al sepelio é invitación al funeral, dediquen una oración en favor del difunto, y se sirvan asistir al acto religioso que en beneficio de su alma ha de tener efecto en la iglesia del Sagrario el viernes dia 13 del mes actual á las 11 de su mañana, por cuyo favor les estarán siempre reconocidos.

El duelo se despiden en la misma Iglesia.



EL SEÑOR.

DON LUIS RUIZ VALERO

falleció en esta ciudad el dia 6 del corriente á las 12 de la mañana.

R. I. P.

Su desconsolada viuda, sus hijos, hermanos, hermanas políticas, madre política y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan dedicar una oración en beneficio del alma del difunto.

ELECCIONES.—Se asegure que en el seno del gobierno hay distintos pareceres respecto á la conveniencia e inconveniencia de abrir las puertas del Congreso al elemento Socialista. Dada la sinceridad del señor Maura, es lógico que si algun socialista, en lucha legal, resulta elegido, ocupe su lugar en los escaños de las Cortes.

AGUARDIENTES.—El ministro de Hacienda, señor Fernandez Villaverde, redacta la ley de alcoholes, que según dicen, será notabilísima. Se encargará de la recaudación un Sindicato, aunque regateen las cifras.

VERDAD.—Tenemos todas las ficciones, y ninguna de las realidades de un pueblo constituido según ley y orden jurídico.

Palabras de don Francisco Silvela.

SÚPLICA.—La hacemos al municipio de esta ciudad para que se ocupe en ver el modo de que se arregle la plazuela de la Catedral, que es padron de

ingnomia para cuantas personas visitan nuestra basílica, rodeada de escombros tan sucios y miserables como lo que se alzan delante de la puerta de la iglesia del Sagrario.

PRETILES.—Aun todavía, no se han compuesto los del puente sobre el arroyo del Almorojo. Insistimos en recordarlo; pues tal vez con esto, podamos evitar que suceda alguna desgracia. La obra es de poca consideración.

LEY.—Dícese que el señor Maura, abriga el propósito de presentar á las Cámaras, desde los primeros dias en que estas funcionen, un proyecto completo de Ley Municipal y Provincial que causará honda sorpresa por constituir muchas de sus disposiciones verdaderas novedades. ¿Útiles?

ROMA.—El Papa publica un *Motu proprio* por el que declara nombrar una comisión compuesta de los cardenales Cretoni, Cassetta, Respighi, Martini y Vivés, que estará encargada de dirigir la obra de la preservación de la fé, fundada para contrarrestar los progresos de la propaganda protestante.